

DE LLUCH MORA, YAUCO Y EL TRASCENDENTALISMO

(Los años '50)*

José Juan Báez Fumero

Profesor-Departamento de Estudios Hispánicos
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico

Cuando se nos pidió que dijéramos unas palabras sobre la obra del amigo y compueblano Francisco Lluch Mora, vimos la oportunidad de reflexionar sobre un tema que le toca muy de cerca y que demuestra su singular aportación a las letras puertorriqueñas desde nuestro tronco vital: Yauco. Nos referimos a la década del '50 como cumbre del quehacer cultural yaucano en lo que va de siglo.

La década que comienza con la publicación del poemario **Del asedio y la clausura**, bajo los auspicios de la Colección Laurel, dirigida por el Grupo Trascendentalista, del que Lluch Mora es fundador, culmina con la publicación del **Álbum Histórico de Yauco** en 1960, donde aparece un importante trabajo de crítica literaria escrito por nuestro amigo.

Estos 10 años presenciaron la publicación de poemarios de 7 poetas yaucanos, el nacimiento de las dos revistas capitales del Trascendentalismo: **Pegaso** (1952) y **Orfeo** (1954) y el desarrollo de la Editorial Yaurinquen. Viven el trabajo del Círculo Cultural Yaucano, fundado en 1954, organismo que se adelantó en sus proyecciones culturales al Instituto de Cultura Puertorriqueña, fundado un año después; disfrutaron la celebración del Bicentenario de la Fundación de Yauco en 1956 y el Primer Congreso de Poesía Puertorriqueña en 1957.

Durante estos años, en que el Trascendentalismo ejerce su mayor influencia en la lírica puertorriqueña, Lluch Mora publica 10 de sus 18 obras poéticas producidas en forma de libros u opúsculos. En su gran mayoría fueron trabajos hechos

en imprentas yaucanas. Entre esas publicaciones se encuentran uno de los libros más importantes del Trascendentalismo, **Del barro a Dios** (1954) y **El ruiseñor y el olvido** en 1960.

Junto a ellas se publicaron algunos de los mejores poemarios de otros poetas yaucanos. En 1955 nacen **La Princesa y el Oso Blanco** de José Enamorado Cuesta y **Sonetos de la vida, el amor y la muerte**, de Francisco Rojas Tollinchi. El año siguiente publicaría este último su poemario más valioso, **Silencio de Dios**. En 1958 publica José Espada Rodríguez su **Canto a los argonautas y otros poemas**. Magda López de Victoria, Joaquín Caminero y Milán y José C. Negroni aportarán también poemarios a la bibliografía yaucana de esos tiempos. Si reunimos las publicaciones de los 7 poetas, entre poemarios y opúsculos suman 22 títulos, una honrosa nómina para cualquier pueblo de nuestra Isla.

En 1952 y 1954, respectivamente, surgen en Yauco las revistas **Pegaso** y **Orfeo** (como ya hemos señalado, publicaciones esenciales del Movimiento Trascendentalista). Junto a ellas se producirán, en la década que nos ocupa, esfuerzos editoriales importantes como son "Hojas de Poesía-Orfeo", la "Colección Pegaso" y "Rodadero", todos dirigidos por Lluch Mora y surgió la Editorial Yaurinquen, la que dirigida por el poeta Rojas Tollinchi publicó varios libros.

En 1954 se fundó el Círculo Cultural Yaucano. Esta organización, que contaba entre sus miembros a los poetas Lluch Mora, Rojas Tollinchi y Onelio

Torres Cuprill, fue el eje de muchos de los mejores esfuerzos culturales de aquella época. Se destacan las actividades organizadas con motivo del Bicentenario de Yauco en 1956, donde se premió el poema "Canto a Yauco", de la pluma de nuestro autor, obra cumbre en la poesía de temática yaucana.

Uno de los miembros del Círculo, don Antonio Rodríguez Menéndez, verdadero mecenas de las artes, a quien no se ha valorado como es debido, instituyó el Premio Anual de Poesía "Antonio Rodríguez Menéndez" por el mejor libro de versos publicado por un poeta puertorriqueño en cada año natural. Fueron premiados en 1956, entre otros, los poetas Manuel Joglar Cacho, Lluçh Mora y Rojas Tollinchi en 1955; Anagilda Garrastegui y Juan Antonio Corretjer.

Un año después, en 1957, se celebró en Yauco el Primer Congreso de Poesía Puertorriqueña, un evento de gran envergadura que reunió ponencias de Francisco Manrique Cabrera, Luis Hernández Aquino, Jorge Luis Morales, José Antonio Fránquiz, Francisco Lluçh Mora con un trabajo sobre la poesía modernista en Yauco, Ramón Zapata Acosta con "La poesía de Francisco Lluçh Mora" y Félix Franco Oppenheimer.

Las ponencias fueron recopiladas en 1958 en una de las primeras publicaciones del Instituto de Cultura Puertorriqueña: **Crítica y Antología de la Poesía Puertorriqueña**. Esta obra recogió, además, un muestra representativa de la poesía presentada en aquel Congreso.

Culminó aquella década ejemplar con la publicación de **Álbum Histórico de Yauco**, editado por Francisco R. Lluçh Negroni. El mismo es un valioso esfuerzo que presenta una muestra abarcadora de todo el quehacer humano en el Pueblo del Buen Café. Continúa la trayectoria iniciada por la **Historia Ilustrada de**

Yauco, publicada por Juan Masini y otros en 1925 y logra reunir en sus páginas un caudal importantísimo de información acerca de las artes y la cultura en general de ese pueblo. Así lo reconoció don Ricardo Alegría, entonces Director del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Destacan en ese **Álbum** dos trabajos de Rojas Tollinchi: "Antología mínima de poetas de Yauco", de la que es compilador y el trabajo crítico-histórico "Hitos panorámicos. Perfil espiritual y contorno humano de la literatura yaucana". Allí se publica, también, de Lluçh Mora: "Consideraciones en torno a la poesía yaucana". Estos trabajos de crítica literaria, escritos por Rojas Tollinchi y Lluçh Mora, ofrecen la primera visión de conjunto del quehacer poético en Yauco. Los intentos de la década del '20 en los libros de Masini (**Historia Ilustrada de Yauco**) y el de Santiago Negroni, hijo (Yauco, 1921) fueron menos abarcadores al tratar de dar una visión panorámica del mundo poético yaucano hasta su época.

Así, los años que nos ocupan fueron testigos de los primeros pasos de Francisco Lluçh Mora como miembro clave del grupo Trascendentalista en Puerto Rico y como elemento esencial del proceso cultural de su pueblo. Tanto a nivel nacional como en el ámbito local, la presencia de nuestro poeta se hizo sentir de manera determinante. El movimiento trascendentalista y él como uno de sus líderes, marcaron derroteros en esos años que hoy forman parte de la historia literaria de nuestro País.

En Yauco, su presencia como actor protagonista en el proceso cultural de la época fue factor determinante en los años más productivos en la historia de la lírica yaucana.

Su obra nos demuestra que los creadores, los artistas, los literatos pueden y deben ocuparse del fenómeno cultural de

sus pueblos, aun cuando su obra haya trascendido los límites locales. No restarán nada a sus haberes y añadirán una enriquecedora experiencia a sus vidas: la convivencia solidaria con los que con ellos

comparten un amor profundo por la tierra que los vio nacer.

La experiencia cultural de Lluch Mora en su pueblo, concluimos, fue determinante para su proyección nacional.

*Mensaje leído el 8 de noviembre de 1991 en el Museo de Arte de Ponce como parte de un homenaje al poeta Francisco Lluch Mora.



Eugenio Rentas Lucas, Francisco Lluch Mora y Félix Oppenheimer:
Fundadores del Movimiento Trascendentalista